

Lazos



La revista del Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular
Nº 77 El otoño, 2022



Las hermanas Juana y Casimira Quintana
San Pedro de Gállos, 1935.



IV PREMIO DE POESÍA “POETA DE LA SIERRA”

A LA MEMORIA DE D. EULOGIO MORENO PASCUAL

El pasado 20 de agosto se entregaron los premios **Poeta de la Sierra 2022**, certamen organizado por el Ayuntamiento de San Pedro de Gaiños en colaboración con la familia del sacerdote y poeta, Eulogio Moreno. Fue un placer contar esa tarde con la presencia de los tres premiados en esta edición. Acompañada de su familia, desde Arteixo, A Coruña, vino Alicia Cancelo Esparza, ganadora en categoría infantil; de Madrid, Miguel Rubio

Suárez que ganó en categoría juvenil; y desde Segovia, Luis David San Juan Pajares, ganador en la de adultos. El jurado calificador de las obras estuvo formado por Consuelo de Francisco Barrio, Sergio Artero Pérez, David Hernández Sevillano, Luscinda Llorente de Antonio en representación de la familia del poeta y Patricia Montero Rodríguez representando a la Asociación “La Cachucha” de Arcones. Estas son las poesías ganadoras.

MI YO INTERIOR

El silencio se rompe.
Mientras tanto, el río corre.
Se escucha el murmullo del viento acariciando las hojas.
Todo gira en torno a nuestras cosas.
Mirar más allá y encontrar un lugar creado para ser ocultado.
Un mundo abierto a nuevas ideas, olvida fijarse en su propia naturaleza.
Escucha el rugido de tu interior y pronto encontraras el mundo perdido en el ignorante olvido.
Escucha al río fluir y al viento hablar; y pronto encontrarás tu lugar de la felicidad.



Alicia Cancelo Esparza
(Premio Categoría Infantil)
y Ángel Casado, sobrino del
D. Eulogio Moreno.

ROMANCE ALETARGADO

Luna Llena

I

Triste, solo, y derrotado
por tu fría indiferencia;
me subo a lo alto del monte,
discuto con las estrellas,
abrazo una suave brisa,
y ruego a la luna llena:
Sed buena conmigo,
acabad con mi condena;
y que el brillo de tus destellos,
deje de recordarme a ella.
Triste, solo, y derrotado
por tu fría indiferencia;
veo en lo alto del monte,
como se esconden las telas,
que cubren las dulces noches,
de ciertos tristes poetas.



Miguel Rubio Suárez (Premio Categoría Juvenil)
y José Moreno, Concejal del Ayuntamiento de San Pedro.

II

Encogido asoma el sol
entre las verdes barandas,
y aunque el monte siga frío,
el brillo levanta mis alas.
Fugaz se esconde la luna
bajo dos frías pestañas,
que a su vera también esconden
tus ojos verdes de gata.
Esos tiernos ojos verdes
que tantas veces miré,
y que ahora solo arrastran:
heridas, penas, y fé.
Encogido asoma el sol
entre las verdes barandas,
Las montañas, también verdes,
y un brillante cielo azul,
me saluda con sombrero,
y abraza mi corazón.
Oh, querido sol de invierno,
que en marzo con tu calor,
calmas todas mis tristezas,
despiertas al girasol,
anuncias la primavera
y traes de nuevo al amor.

LAZOS

DEPOSITO LEGAL
SG.73/2003



La revista del Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular
Nº 77, El otoño, 2022

CENTRO DE INTERPRETACIÓN DEL FOLKLORE - MUSEO DEL PALOTEO
40389-San Pedro de Gaiños - SEGOVIA
Teléfono: 921 531001 y 921 531055 / Fax: 921 531001
centrofolk@sanpedrodegaiños.com / www.sanpedrodegaiños.com

Edita: Ayuntamiento de San Pedro de Gaiños - Centro de Interpretación del Folklore
Dirige: Arantza Rodrigo
Consejo de Redacción: Demetrio Casado, Ismael Peña y Carlos de Miguel.

Colaboran en este número:

Donato Alfaro y Félix Arribas.

Fotografías:

Portada: cedida por Casimira Quintana.

Pág 2, 3 y 9: Arantza Rodrigo.

Pág 8: danzantes de San Pedro, Concha Dorado.

Pág 10: Asc. Cultural “La Cachucha”.



ACUEDUCTO DE SEGOVIA: PIEDRA Y AGUA

Acueducto de Segovia:
piedra y agua.
En el suelo piedra
y en lo alto agua.
Puente de piedra y de agua, lecho que al tiempo erosiona.
Presencia cierta en los mil horizontes de la ciudad
que duerme a tus pies y a tus pies despierta.
¿Horizonte? Todo tú eres horizonte.
Y cacera, y hondón, y venera.
Todo fluye hacia ti:
el agua y la luz.
Y el aire.
Sí,
el aire.
Tú flotas en él,
ingrúvida puente más
leve que el aire. Aire montano
que se precipita a tu encuentro trayendo
aires de poeta. Céfiros solanos de la meseta
con aroma a resina y tamuja, y a cebadas tiernas.
Rosa de los vientos que orientas tu tierra: el campo a este lado,
al otro la sierra. Entrambos la virgen, de piedra su manto. De agua y de piedra.
La luz.
Tú juegas con la luz
que llegando desde Roma
no osa hacerse dueña del campo esperando tu señal.
Y causa ternura cómo al cabo del día torna
a suplicar tu gracia
atisbando
entre tus arcos por dónde ha de alzarse mañana
procurando no estorbar.
Arcos
que acogen amores
y tratos de mozas galanas,
arrieros y majos. La vida que sale a tu paso. Hasta ti
se allegan cordeles de Mesta, poemas de santos
que escriben ardientes,
de Amor
abrasados y mueren en vida,
¡en vida!, por no morir.
Aire, luz, arcos, santos.
Piedra y agua.
¡Vida!
Acueducto de Segovia,
puente romana.
En el suelo piedra
y en lo alto agua.

*Luis David San Juan Pajares (Premio Categoría Adultos)
y Consuelo de Francisco, miembro del jurado.*





JUNTA LOCAL DE PRIMERA ENSEÑANZA

San Pedro de Gaiillos 1877-1889

-I-

Las Juntas Locales de Primera Enseñanza fueron creadas y reguladas por la Ley de Instrucción Pública de 9 de septiembre de 1857. Conocida como **Ley Moyano**, estuvo vigente durante más de un siglo, derogada en 1970 fue sustituida por la Ley General de Educación, última ley del sistema educativo franquista que, con modificaciones, perduró hasta la aprobación de la LOGSE en 1990 a la que han ido sucediendo diferentes reformas educativas.

La Ley Moyano intentó mejorar la situación de la educación en España, con una elevada tasa de analfabetismo en aquella época. Estableció la obligatoriedad de la enseñanza primaria, de los 6 a los 9 años, siendo gratuita para las clases más pobres, cuestión que dependía de los municipios o la iniciativa privada.

Estas Juntas presididas por el alcalde, las componían un regidor, un eclesiástico que designaba la diócesis y tres o más padres de familia. Su función era informar al Gobierno, proponer mejoras de los centros, vigilar la buena administración de los fondos y dar cuenta a la junta provincial de las faltas que advirtieran en las escuelas sometidas a su supervisión.

En el archivo municipal de San Pedro de Gaiillos se conserva el libro de Actas de la Junta Local de Primera Enseñanza del periodo 1877-1889, un interesante testimonio de la realidad de escuela rural a finales del siglo XIX. Periódicamente la junta realizaba visitas ordinarias a las escuelas que durante esos años, salvo una sustitución puntual, estuvieron a cargo de D. Benito Sanz, maestro de la escuela de niños y D^a Obdulia Chamorro, maestra en la de niñas.

Encontramos similares valoraciones en casi todas las visitas, a modo de ejemplo la del 20 de mayo de 1878:

...Abierta la sesión y practicado el examen de los niños y niñas de ambas Escuelas se les encontró regularmente impuestos en su mayor parte, observando que

algunos niños y niñas, asisten con poca puntualidad a la Escuela, causa de hallarse algún tanto atrasados; se recibió el material y útiles de ambas escuelas y se encontró conforme...

O la de 20 de junio del mismo año a punto de comenzar el verano:

...Abierta la sesión y practicado el examen de los niños y niñas de ambas Escuelas se les encontró regularmente impuestos, a pesar de ser muy pocos los niños y niñas, que se hayan en las escuelas, a consecuencia de la época del tiempo que sus padres les dedican a sus faenas agrícolas...

Situación que se repetía cada año, hasta que en junio de 1880 la junta acordó:

...prevenir a los maestros que en atención a que en los meses de julio y agosto próximos no asisten niños ni niñas a las Escuelas motivo a que se emplean en la recolección de frutos, se recomienda tenerlas cerradas las Escuelas durante los dos meses referidos abriéndolas el primero de septiembre...

Otra función de la Junta era la revisión y reposición del material y útiles de las escuelas. En la visita realizada el 23 de diciembre de 1877 nos llama la atención este curioso inventario, donde la Junta decide que la Escuela de Niñas se financie con sus labores su propio material escolar:

...Se revisó el material y útiles de ambas escuelas y encontró conforme, dando de alta y baja los efectos siguientes

<u>Escuela de Niños</u>	
<u>Material de entrada</u>	<u>Ídem de baja</u>
18 Tinteros y sus tapas	12 Juanitos
1 Dosel	12 Páginas
12 Métodos razonados	
6 Templadores	

<u>Escuela de Niñas</u>	
<u>Material de entrada</u>	
12 Libros Nuevo Método razonado	
12 id Ligeras nociones	

Los efectos siguientes de tela contruidos y laborados por las niñas dispuso la Junta se vendiesen y su importe se invirtiera en igual material de tela para que las niñas continúen dedicándose a coser y bordar, cuyos efectos que se han de enajenar son los siguientes:



Juanito: libro escrito por el italiano Luigi A. Parravicini. Traducido a varios idiomas y premiado por la Sociedad Florentina de Instrucción elemental “como la más útil para ejercicio de lectura e instrucción moral de los niños”. En España fue libro de lecturas para niños en las escuelas entre finales del siglo XIX y principios del XX.



Ligeras nociones de higiene y economía doméstica para las niñas de las Escuelas de Primera Enseñanza, libro escrito por Juan Francisco Sánchez-Morate, profesor de la Escuela Normal de Toledo.

- Un par de escotes bordados
- Una camisa de hombre
- Una Ídem de mujer
- Una Ídem de niña
- Una funda de Almohadón
- Un par de calzoncillos de hombres
- Un par de enaguas

En San Pedro de Gaillos a once de marzo de 1878 se reunieron los señores que componen la Junta local de 1ª enseñanza para dar cumplimiento a lo que dispone el artículo 9º del Real Decreto de 21 de enero último. Abierta la sesión bajo la presidencia del Sr Presidente D. Juan Moreno, se procedió a celebrar el examen público en la Escuelas de Niños y Niñas a cargo de los profesores D. Benito Sanz y Dª Obdulia Chamorro, practicando el examen en ambas Escuelas, oído el parecer de los profesores; acordaron proponer para premios a los alumnos que más se han distinguido como sobresalientes, sin distinguir la clase ni la sección a que corresponden; a saber ...

Terminamos esta primera revisión del citado libro de actas de la Junta Local de Primera Enseñanza, con la reunión celebrada el 11 de marzo de 1878 con el objeto de cumplir lo ordenado en Real Decreto de enero de ese mismo año: decidir que alumnos y alumnas eran merecedores de premio por ser los más sobresalientes.

Escuela de Niños		Escuela de Niñas	
Nombres y apellidos	Edad años	Nombres y apellidos	Edad años
Eulogio Moreno Pascual	10 años	Obdulia de Castro Martín	9
Pedro Moreno Pascual	10 id	Petra de Castro Martín	8
José Jacin Casado	10 id	Agustina María Ordo	10
Eduardo Casado Horvath	11 id	Isabel Moreno Ordo	9
Francisco Ordo de Pedro	8 id	Justina Pascual Moreno	8
Cirilo Ordo Casado	10 id	Fernando Ordo Sanz	8
Santiago Sanz Chamorro	5 id	Benita Jacin Castro	7
Francisco Quintana Moreno	7 id	Isabel Sanz Ordo	7
Felipe Moreno Ordo	6 id	Benita Mayoral Guadalupe	7
		Petra Casado Horvath	5

En los listados habrá nombres familiares para muchos de nuestros lectores. Sin entrar en valoraciones, nos llaman especialmente la atención dos de ellos. Santiago Sanz Chamorro, hijo de los maestros, con cinco años es el menor de los nueve niños seleccionados, y uno solo de escolarización ocupa el séptimo lugar. El otro, Eulogio Moreno Pascual, con diez años el primero de la lista, un niño sobresaliente que se convirtió en sacerdote y poeta, figura destacada de la cultura en nuestra provincia durante los primeros años del siglo XX.

Bibliografía y fuentes consultadas

- Diccionario panhispánico del español jurídico de la RAE.
- Museo Pedagógico de Aragón

Arantza Rodrigo, Lazos



CAMA MONTAÑESA

tres, y un roleo de madera recortada a cada extremo. Todas las uniones son a caja/espiga/pasador y los dos montantes tienen los pasadores vistos a modo de botón. Tres bolillos torneados rematan el cabecero, y dos más pequeños similares ocupan el espacio entre roleos y balaustres del segundo cuerpo. Destaca como ornamentación el trabajo de un cordón realizado a golpes de gubia que discurre por la parte superior y rellena los montantes en tres filas (foto 1). Se aprecian las marcas dejadas por el compás para hacer los roleos. El piecero, más sencillo, está compuesto por dos columnas similares a las del cabecero y dos largueros que se fijan entre ellos con caja/espiga/pasador y que delimitan un cuerpo de diez balaustres torneados.



Foto 1

Medidas:

Cabecero: 180 cm X 150. Altura del copete 132 cm.

Piecero: 180 cm X 150 cm. Altura del larguero 97 cm.

Materiales: Madera de nogal, otras.

Técnicas constructivas: ensamblajes machihembrados con pasador.

Técnicas decorativas: torneado en columnas, balaustres y remates; madera recortada y calada en cabecero; golpes de gubia en el cabecero.

Lecho formado por un cabecero y un piecero que estuvieron originalmente unidos por largueros donde se insertarían tablas para acoger el jergón y ropa de cama. Tanto el travesaño inferior del cabecero y del piecero carecen de clavijas o agujeros donde irían cordeles, lo que hace suponer que disponía de tablas. El cabecero está compuesto por dos balaustres torneados en los que se insertan dos largueros mediante caja/espiga/pasador. Entre ambos largueros discurre una serie de diez balaustres torneados que se unen a los largueros también con caja/espiga. En la parte superior remata un copete de madera recortada y calada a gubia que se une al larguero superior mediante otra serie de seis balaustres torneados y dos montantes, uno a cada lado de los balaus-

La cama se compró en el Rastro madrileño en el año 1987 a un anticuario que informó que a su vez él la había comprado en Cardeñosa, Ávila. En el año 1993 realicé un curso de restauración de mobiliario en la desaparecida Fundación de Gremios. Las prácticas se realizaban con muebles del Museo del Pueblo, hoy Museo del Traje CIPE. Dadas las características de la pieza se permitió la restauración durante el curso. Fundamentalmente se limpió, se consolidaron algunas zonas dañadas por xilófagos, se repusieron algunos bolillos (remates) y se procedió a dar un acabado a la cera de abeja. Se dejó constancia del trabajo en un informe final donde además se recogía un estudio sobre el origen, datación etc. En aquel primer acercamiento se comprobó que se trataba de una cama montañesa tal como recoge el Marqués de Lozoya y el excelente trabajo de Blanca Seca-



des sobre el mueble montañés. Posteriormente se publicó un artículo en una revista especializada que se recoge en la bibliografía.

Tal como algunos autores indican -Aguiló-, el estudio de las camas ofrece dificultades ya que quedan pocos ejemplares bien por uso, cambio de modas o la costumbre extendida de quemarlas cuando alguien fallecía en ellas a causa de enfermedad infecciosa.

Con origen en modelos italianos, este tipo de camas profundamente torneadas se pusieron de moda en Portugal y en España en el siglo XVII. Los inventarios llaman “camas portuguesas” a las realizadas en ébano y bronce o palosanto y bronce, y “camas sevillanas” a las de granadillo solo o con elementos de bronce. Este modelo popular se desarrolló en Cantabria, en concreto en el Valle de Cabuérniga y la zona de los Tojos en el siglo XVIII. En el Catastro del Marqués de la Ensenada (1749 – 1759), se recoge la importancia de las labores de la madera y el número de artesanos, destacando los torneros y cameros. Lo curioso es el dato sobre artesanos que trabajaron en Portugal y que regresaron después a los Tojos. De varios de ellos se especifica que eran torneros o cameros. Estas labores pasarían después a Castilla ya que esta zona se encuentra en uno de los caminos más importantes de comunicación con el centro peninsular.

Camas similares se encuentran en toda la franja norte del país. Las del País Vasco suelen ser más austeras, pero con una alta cabecera-llamada cuja- de barrotes o lisa y rematada en la parte superior con recortes ondulados al modo de peineta o abanico. Así se describen por Manso de Zúñiga, que escribió sobre el mueble vasco (foto 2). Encontramos también ejemplares similares en Asturias y en Galicia (foto 3), aunque no podemos afirmar que fueran realizadas en la zona. En algunos inventarios la cama más citada es la denominada “de Tudela”, sin que podamos asegurar que se trata de este modelo o que se hiciera en Tudela.



Foto 2: Euskal Museoa Bilbao Museo Vasco. N° inventario 48



Foto 3. Museo Fortaleza San Paio de Narla- Lugo. Pieza nº 317

Nos encontramos con un tipo de mobiliario emparentado con formas aristocráticas en las que se inspira. Evidentemente estas piezas especiales se encontrarían en las viviendas de ricos labradores o nobleza local, hidalgos, comerciantes... El Marqués de Lozoya escribió sobre este tipo de mobiliario con mucha impronta local pero basado en modelos a la moda de las clases altas. Son los denominados “muebles provincianos”. Son también el tipo de muebles que los museos y colecciones privadas encuadran dentro del mueble popular, quizá para diferenciarlo del aristocrático y por pertenecer geográficamente a zonas rurales.

Donato Alfaro

Bibliografía

- CLARET RUBIRA, J. y MARQUÉS DE LOZOYA. Muebles de estilo español, Gustavo Gili, Barcelona 1962.
- SECADES GONZÁLEZ-CAMINO, Blanca. Muebles Montañeses, Publicaciones del Instituto de Etnología y Folklore “Hoyos Sainz”, Vol. IV. Diputación Provincial de Santander, 1972. Pág. 63 a 119.



DANZAS DE PALOTEO

Hipótesis Guerreras y Religiosas



Danzantes de San Pedro de Gaillos

RECUPERACION DESPUES DE 40 AÑOS

Antes de pasar a exponer algunas hipótesis sobre los orígenes y la composición de nuestras danzas, me parece digna de mención la recuperación, después de cuarenta años, de las danzas de paloteo en el pueblo vecino de Rebollo (Foto 1) Felicitaciones a los dieciséis jóvenes y trece niños protagonistas que, dirigidos por María Fuencisla, profesora de música y su marido Javier, con habilidades ambos, pedagógicas y musicales, han recuperado un trozo más del patrimonio cultural de la provincia de Segovia. Felicitémonos todos por ello.



Foto 1: Rebollo recupera sus danzas de paloteo

HIPÓTESIS DE INTERPRETACION GUERRERA.

En la década actual se han publicado varios libros interpretando las danzas de paloteo en la provincia de Segovia. Yo quiero aportar una visión personal sobre este rico tesoro cultural de las danzas de paloteo. Con todos los respetos a las demás interpretaciones habidas hasta la fecha.

Empiezo por reconocer a estas danzas como obras de arte, a pesar de su corta, pero intensa duración, en torno a tres y cinco minutos cada una. Considero que tanto su ritmo coreográfico, como la percusión musical, unánime y unísona, de sus paloteos, merecen el calificativo de arte. Son arte en acción, son una performance. Contribuyen a este concepto artístico, la vestimenta primitiva, principalmente la de los hombres que danzan. Vemos que, al igual que a un actor de teatro, se le reviste al danzante con fantasía. Así también, se potencia su representación teatral con ropas sofisticadas con predominio del color blanco, a veces exigido por motivos litúrgicos. También están presentes los colores del arco iris, que aluden a la paz. Si se revistiera al que danza con el tosco traje soldadesco, dado que aparentan una lucha de espadas, perdería el encanto teatral de los artistas.

A la extensa lista de bibliografías, que han aportado otros investigadores, traigo a la palestra, al padre y genio de la filosofía occidental, Aristóteles (s.IV.a.C.) quién nos dice que la danza es



mímesis (imitación) es representación de un suceso con todas las peripecias expresivas a las que puede aludir sus gestos, "...una re-presentación, una re-creación de la praxis de las acciones humanas..."¹

Desde esa perspectiva cultural y artística de Aristóteles las "peripecias expresivas a las que pueden aludir sus gestos" me parece que encajan muy bien con los gestos de los danzantes, cuando palotean entre sí. Sus zigzagueos de los palotes, o los requiebros del ritmo de sus cuerpos imitarían los gestos de los que luchan en una pelea. Aristóteles, consecuentemente, añade: "El danzante debe recordar las historias antiguas para poderlas interpretar con nobleza".

Seguimos la hipótesis, o posibilidad histórica, de las mezcolanzas "guerreras" en nuestras danzas. Otro argumento bélico lo tenemos en que al principio sólo eran hombres los danzantes, tal vez por su arquetipo guerrero. Las mujeres se han incorporado a estas danzas hace poco tiempo, datando esta participación a partir de la influencia de Coros y Danzas de la Sección Femenina (1940-1950).

Si nos fijamos en la indumentaria del danzante, vemos que no le faltan detalles alusivos al traje soldadesco, en forma sofisticada, claro. Observamos que, por las correas del soldado, este lleva cintas de seda; por el ancho cinturón del soldado, el danzante lleva engarzado a la cintura un mantón de manila; y por la coraza protectora de aquel, el danzante ahora lleva una espaldera de cintas de seda; por el pañuelo, protector de los roces de la coraza del soldado, el danzante lleva un pañuelo de color al cuello.

El soldado llevaba un casco

protector en la cabeza con penacho de plumas; el danzante lleva ahora un simple pañuelo de seda, ceñido a la frente. Aunque no en el caso del grupo de danzantes de Valleruela de Pedraza (Foto 2) que llevan un original casco en la cabeza, adornado con plumitas de colores, que no se acomoda, a pesar de su apariencia, ni a la mitra episcopal, ni a la montera de las alcaldesas.



Foto 2

Dentro de mi concepto guerreero-soldadesco de la danza de paloteo, no cuadra bien el nombre de "enaguïllas", al ser estas, ropa interior femenina. Por otro lado, Caro Baroja lo define como "arros femeniles". Parece cuadrar mejor el nombre de faldas. El danzante va revestido de faldas soldadescas o guerreras, sofisticadas, que cubren en parte sus calzones. Como se muestra en la foto 3.



Foto 3. Danzante de Valleruela de Pedraza. Exposición "Danzantes". Museo del Paloteo, 2019.

A este propósito, traigo a colación la experiencia que tuvimos en Arcones, en torno al tema de si el traje del danzante parece de mujer. Un año nos faltó un hombre en el grupo. Quisimos poner una mujer supliéndole. Así que esta mujer, extraordinaria danzante, llamada Miki, se puso el traje del danzante. Cuando se miró al espejo... se lo quitó rápidamente, por no poderlo aguantar y dijo: "Esto es un traje de hombre, no de mujer".

Fijémonos ahora en las semejanzas del calzado soldadesco. El guerrero calzaba las cáligas, sandalias de cuero con sus trenzas atadas a las piernas; el danzante utiliza zapatillas de esparto, muy suaves y ligeras, con cintas sujetas a las piernas, lo



Relieve de los pretorianos Museo del Louvre (París)

¹ Santiago, G. (2004) *La noción de mímesis en Aristóteles*. Col. Ordia Prima Studia 2. Córdoba: Ediciones del Copista.



que le permite moverse ágilmente en los requiebros de la danza.

Otras alusiones, que reafirman la tesis guerrera de la danza, según mi parecer, la tenemos en su música con predominio de notas marciales. Aunque tiene romances y música litúrgica, los ritmos marciales son más numerosos en sus partituras.

HIPÓTESIS DE INTERPRETACIÓN RELIGIOSA

Finalmente, y con el mayor respeto a otras interpretaciones, hay que expresar admiración a la iglesia por su actitud positiva ante estas danzas. Siendo ésta tan celosa del uso adecuado de sus templos que no permite cualquier actuación en ellos. Sin embargo, a estas danzas las acoge y apoya en sus misas y procesiones. Los clásicos destructores dicen que, la Iglesia las incorporó a su liturgia del Corpus por ostentación. Contra los protestantes, en plena Contrarreforma (1545-1648). Esos críticos se parecen bastante a los que dicen que los danzantes adornan mucho en la función. ¡Qué falta de respeto a la personalidad de los danzantes...! Como si la Iglesia no tuviera autoridad propia, o no tuviera floreros para adornar la función.

A la Iglesia la Biblia le aporta argumentos de fe, para ver en estas danzas la actualización de la palabra divina, según la profecía de Isaías 2:4 "... las espadas las convertirán en hoces, y las lanzas las convertirán en arados. No alzarán la espada contra nadie. No se adiestrarán para la guerra..."

Esta impresionante escultura de bronce representa al texto bíblico citado donde un hombre intenta forjar un arado con una espada. Está en la sede de la Organización de las Naciones Unidas



(ONU) en Nueva York, invitando a la Paz entre las naciones. Esa invitación a la paz también lo representan nuestras danzas ¡Qué maravilloso cambio o conversión para lograr la paz! Nada menos que cambiar las

armas de muerte por herramientas de vida.

Apliquémoslo a nuestros danzantes, estos cambian las espadas y cuchillos, que dan muerte y dolor, por palotes de madera sonora, que dan vida y alegría, cuando danzan ¿Acaso estas semejanzas no nos dan una paz especial sin palabras? De esta conversión, surgen personas religiosas que aprovechan el simbolismo de estas danzas, para rezar por la paz, que destruyen las violencias de todo género. En especial por las muertes a cuchillo en los hogares, véanse estadísticas. Ojalá, como las danzas, tales violencias conviertan su cara del dolor en paz y alegría.

Desde esta perspectiva humanista se comprenden las danzas de paloteo en la misa y en la procesión. Hay una danza "reina", llamada La Reverencia (Foto 4) en la que los danzantes se inclinan, con el palote en la frente, en señal de homenaje respetuoso, hacia alguien que se lo merece. Muchos pueblos terminan cada danza con una breve reverencia hacia la imagen de Cristo en el altar, o hacia la Virgen María, o hacia cualquier santo que, sobre andas, presida la procesión.



Foto 4: Danzantes de Arcones ejecutando la danza "La Reverencia". Iglesia de San Millán (Segovia) mayo 2022.

Bendita tradición cultural, que la Iglesia, como otras instituciones, han mantenido a lo largo de los tiempos. Nuestras danzas de paloteo engrandecen el patrimonio cultural de un pueblo.

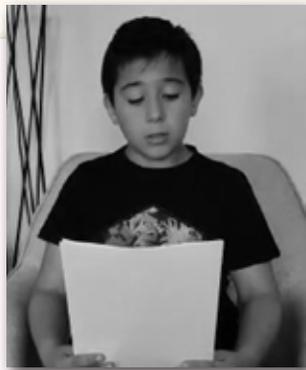
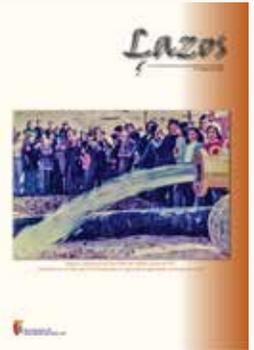
Félix Arribas



“UNA IMAGEN Y MIL PALABRAS”

RELATOS PREMIADOS EN EL V CONCURSO DE RELATO CORTO

En el número 76 (verano 2022) publicamos las obras que obtuvieron el segundo premio en las diferentes categorías que establecían las bases para la quinta edición de este certámen literario, que propone la creación de un relato a partir de una imagen del archivo del Centro de Interpretación del Folklore, la que fue portada de *Lazos* n° 74. (invierno 2022) En este número de otoño compartimos los relatos ganadores del primer premio en las categorías infantil, juvenil y adultos.



KOAR Y LOS 7 REINOS POR EL AGUA

Víctor Mata Espinosa - 1^{er} Premio categoría infantil

Koar era un chico humano que vivía en el maravilloso Mundo de los 7 Reinos.

Los 7 reinos estaban definidos por sus habitates: Los humanos, Los elfos, Los dragones, Los Troles, Los Dioses, Los Magmare y por último pero no menos importante, El Consejo. Todos vivían una relativa paz.

Los dragones no dejaban que se les acercasen otros seres, pero si tenían la suficiente confianza, ellos se acercaban a otros habitantes.

Los troles eran gigantescas criaturas, que al igual que los Dragones, tenían un gran y buen corazón, aunque su apariencia no lo mostrase.

Los elfos eran pequeños y muy amigos de los humanos. Sus principales características eran su inteligencia, velocidad y muy difíciles de atrapar.

Los Dioses vivían aislados del resto de comunidades, y les gustaba observar a los demás sin intervenir.

Los Magmare eran seres de lava que podían llegar a ser súper agresivos o muy pacíficos, pero dependía de quién estuviera ocupando el reinado en ese momento.

El Consejo lo formaban un representante de cada uno de los reinos, que formaban una unión para decidir las amenazas y no amenazas que venían del exterior, ya que había humanos fuera de sus fronteras que contaminaban y destruían el hábitat de todos ellos, y por eso se creó esta nación.

Lo que más unía a todos y debían proteger era La Gran Tubería de los 7 reinos que abastecía a todos ellos de agua y llegaba a todos los lugares.

Koar estaba dando un paseo por el bosque cuando se encontró con un Magmare y le preguntó lo que hacía. Le contestó que los Magmare iban a atacar La Gran Tubería de los 7 Reinos.

Koar se quedó sorprendido y el pequeño Magmare continuó hablando. Dijo que el buen rey había sido asesinado por un dictador llamado Tenk.

Koar se asustó mucho; no sabía que iba a hacer, pero el pequeño Magmare le dijo que el malvado Tenk iba a drenar todo el agua del planeta para que solo su especie sobreviviera y dominara el mundo.

Koar fue corriendo a llamar a sus padres y decirles que avisasen a su rey y éste al Consejo de Los 7 Reinos.



El Consejo, al principio no se lo creyó, pero cuando vieron que La Gran Tubería se empezó a secar, sin haber sequía, sospecharon que todo era cierto.

Decidieron tender una emboscada a los Magmare, pero éstos se adelantaron al percibir su jugada y apresaron a la gran mayoría de los guerreros y civiles de todos los Reinos.

El consejo estaba atemorizado porque los Magmare eran inteligentes y siempre quitaban a las personas más influyentes o importantes, para que el resto no supieran que hacer y entraran en pánico.

Por este motivo, Tenk fue directo a los que guardaban y limpiaban el agua para que aparte de desaparecer, el agua que quedara estuviera sucia y así no la pudieran beber y se murieran intoxicados o de sed.

Koar, tenía una familia que se encargaba del agua, y como ese era su oficio, fueron encarcelados.

Koar reunió a sus amigos e ideó una serie de planes para luchar.

El pequeño Magmare fue con ellos y una vez llegaron a la frontera de los países, éste notó una presencia extraña, ¡eran magos!

¡Habían venido de la frontera exterior para salvar la tierra!

Koar y sus amigos llegaron a la mazmorra de los Magmare, y allí se toparon con cientos de guardias. Empezaron a luchar y consiguieron meterse dentro. Es entonces cuando el equipo se dividió en partes para recorrer los tenebrosos pasillos de la mazmorra y encontrar a todos y liberarlos.

La mayoría menos Koar y su amigo Seg salieron de allí y fueron a avisar a Los Dragones. Éstos les forjaron una armadura con su propio fuego, y espadas con las garras de los soldados Dragones caídos. Pero... una flecha de fuego de los Magmare atravesó el corazón de Koar mientras estaba en la forja.

Gritó tan alto que resonó en Los 7 Reinos. El corazón de Koar dejó de latir.

En ese momento, en el que se estaba desmayando, Koar se vio en una especie de lago donde estaba el dragón más antiguo de los 7 reinos, ya fallecido.

Koar le preguntó al dragón qué podía hacer, porque Seg no podía solo con todos esos magmares. El dragón sólo le contestó que el odio a los Magmare le estaba cegando y que tenía el mejor corazón que jamás había visto. En ese momento, él no entendió ni pizca, pero el dragón continuó diciéndole que su corazón tenía alas como un dragón. Koar se quedó pensando, solo tenía que ser más bondadoso. Inspiró tan fuerte que volvió a la vida y su herida se cerró. Le contó a Seg el secreto para volar, y a dos le salieron las alas. Los dragones alzaron el vuelo con los dos chavales para poner fin a la guerra por el agua. Fueron poco a poco ganando batallas, y al juntar todos los ejércitos, en masa llegaron al trono de Tenk.

Koar como cualquier chico, luchó contra sus sentimientos de odio hacia Tenk, pero los poderes le impedían odiar si quería mantener las alas de dragón.

Koar se abalanzó sobre él para atacarle pero Tenk lanzó lava al aire para que no le golpease. Koar se movió tan rápido que le consiguió derribar y esto provocó su final. Los guerreros liberaron a los prisioneros y Los 7 Reinos fueron restaurados.

Todos los ciudadanos expectantes se reunieron en una de las bocas de la tubería.

En el momento en que la tubería de los 7 reinos estalló rebosante de agua otra vez, los ciudadanos cantaron, jugaron y celebraron este acontecimiento por todo lo alto.

Pero... El agua sigue siendo un bien precioso para todos. ¡Ayuda a Koar y Seg a salvarla!





TOMANDO CONSCIENCIA

Víctor Moreno Oller - 1^{er} Premio categoría juvenil

Nunca habíamos visto a Don Leoncio, nuestro profesor, tan enfadado. Fue ese día en que Fermín se dejó el grifo del lavabo de chicos abierto, y acabó inundándose el lavabo y el pasillo que daba al despacho de profesores. Nos dimos cuenta cuando Tomás advirtió que se colaba agua por la puerta de nuestra clase y se armó el alboroto.

Don Leoncio se apresuró a actuar, y se dirigió como pudo a los lavabos y vio que el grifo estaba abierto y el agua desbordándose. Lo cerró rápidamente, y luego retrocedió el pasillo inundado para llamar a la secretaria y a las cocineras a quienes pidió cubos, trapos y fregonas. Entre ellos y varios profesores más que se unieron a la labor, ya que se apercebieron extrañados por el griterío en las clases adyacentes, entre todos, recogieron parte del agua, mientras nosotros nos asomábamos por la puerta de la clase a mirar y voceábamos enérgicamente. En otro momento nos hubieran reprendido pero estaban todos ocupadísimos recogiendo el agua.

Cuando la situación fue controlada, Don Leoncio entró con cara de perro, dispuesto a clavarnos una buena bronca. Además estaba súper alterado porque se le estropearían sus zapatos de piel recién estrenados, los cuales apartó junto a la ventana para que se secaran, mientras él se parapetó tras el pupitre descalzo, aunque todos le vimos esos pies tan desagradables.

Aunque sabíamos que Fermín había sido el causante, todos nos llevamos una reprimenda a la que le siguió una extensa charla además de sobre nuestro comportamiento también sobre el agua. Don Leoncio aprovechó la charla también para reñirnos por las duchas abiertas en el vestuario del polideportivo que algunos alumnos se dejaban a veces cuando íbamos a hacer educación física. Nos sorprendió cuando después nos dijo que al día siguiente habría paseo en lugar de castigo.

Para que fuéramos más conscientes de la importancia del agua, saldríamos de paseo por los alrededores de nuestro pueblo, San Pedro de Gaillos.

A la mañana siguiente salimos de caminata y cuando hicimos una parada Don Leoncio nos explicó que en nuestro pueblo décadas atrás faltaba el agua y que los vecinos se tenían que abastecer de una fuente pública y hacer cola para llenar el cántaro, y que a él de adolescente también le tocaba muchas veces acercarse a la fuente, y que nosotros hoy en día vivíamos ajenos a estos problemas.

Nos explicó que se vivieron períodos de sequía y que ahora con el calentamiento global se volverían a repetir más frecuentemente. Nos explicó que en los setenta era un hecho muy esperado y celebrado cuando se perforaban pozos con buenos resultados para el abastecimiento de la población. Era una fiesta y todos los vecinos se reunían para celebrar la aparición de este recurso tan importante tanto para ellos como para los campos.

Más adelante en el recorrido Don Leoncio nos enseñó las huellas de diversos animales que andaban por nuestros parajes y nos concienció de que ellos también necesitaban agua. Luego, nos acercamos a las fuentes, muchos las conocíamos, y nos explicó que en períodos de sequía eran de gran importancia. También nos acercamos al pilón destinado como abrevadero y lavadero.

Entendimos que sin agua, no hay plantas, ni animales, ni la gente puede vivir. Nos hizo entender que el agua es una sustancia que necesita ser preservada para que también esté disponible para las personas en el futuro y que nuestras acciones influyen en la vida del mañana.

Una vez nos concienció, nos dijo que si estábamos de acuerdo en constituirnos de ahora en adelante como “la patrulla del agua”, y todos estuvimos de acuerdo, y entonces nos otorgó una misión.



Como “patrulla del agua” teníamos la misión en primera persona de velar por ésta y de advertir cuando viéramos un mal uso de ella por parte de nuestros vecinos y de hacerles tomar consciencia y contarles cuán vital es el agua para nosotros, los humanos, para los animales y las plantas, y explicarles que podrían producirse de nuevo episodios de sequía y hacerles entender que por ello es tan importante no malgastar este recurso.

Esta vez todos los que formamos “la patrulla del agua” lo entendimos y desde aquel día tomamos acciones para no malgastarla y usarla debidamente. Todos podíamos contribuir en ello y habíamos tomado consciencia.

Otra cosa que hicimos, fue poner tres euros cada uno de los alumnos, para entre todos comprarle a Don Leoncio unos zapatos nuevos de piel, pues los suyos se quedaron muy estropeados el día de la inundación de la escuela.

Por cierto, fue un acto muy bonito, Don Leoncio se llevó una gran sorpresa y casi se le escaparon las lágrimas. Un detalle merecido para nuestro gran profesor.



EL MURMULLO DEL TIEMPO

Roy Páramo de Llano - 1^{er} Premio categoría adultos

I

Recuerdo a mi madre corriendo. A mi madre, que nunca corría. Llamaba a mi padre, que estaba en el corral con la Canela y el Tigre. Los galgos cenaban el arroz a oscuras.

— ¡Antonio, tu madre! ¡Que no está otra vez, que no está!

Y mi padre que vale ya, mujer, que estará con la Marce, que algo le había oído de una puntilla que le iba a enseñar. Pero con la Marce no estaba. Yo era pequeña pero me enteraba de muchas cosas y sabía que la abuela nunca volvía de noche a la casa. Y si alguna vez se entretenía hablando con las vecinas y cruzaba el umbral con los últimos rayos de sol lo hacía como nerviosa y azorada.

Cuando pienso en aquella época siempre recuerdo a mi abuela Remedios vestida de negro con su melena blanca recogida en un moño. Abuela, ¿te hago una trenza? No, hija, que en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño. Bueno, abuela. Aunque no entendía bien aquello de los pájaros sabía que era que no. Una noche la vi con el pelo suelto. Una noche en que yo no podía dormir por la fiebre y salí de la alcoba a buscar a mi madre, que estaba peinándola junto a la fatigada luz de una palmatoria de bronce. Los ojos de mi abuela brillaron como los de los gatos. Tenía los ojos de agua, como de llorar. Una vez mi madre me dijo que se le habían quedado tristes desde que el abuelo faltó.

— Niña, a la cama, venga.

— ¿Y la abuela, padre?

— A la cama he dicho.

Y a la cama. Porque era así. Me dejaron sola en la casa y vi por la ventana que llamaban a los vecinos de toda la calle. Me acosté con la ropa puesta y cerré fuerte los ojos hasta que un relámpago me arrancó un grito. Un, dos, tres, cuatro, cinco, seis. Y el trueno. Yo no sabía qué estaba pasando pero aquel trueno me auguró que no era bueno. Los hombres salían de las casas pertrechados con candiles y antorchas, algunos con los perros. Aquel revuelo me estremeció. Me sentí encarcelada

dentro de casa mientras el pueblo entero bullía en busca de la abuela. Fue en ese momento cuando algo me empujó a abandonar las sábanas y a correr hacia la cocina. Envolví un trozo de pan en un trapo, me anudé el pañuelo a la cabeza y salí por la trasera del corral sin que nadie pudiera verme. El Tigre y la Canela me observaron inquisidores desde detrás de su hocico pero les hice jurar silencio. Vi la luna reflejada en sus ojos, una luna que tiraba de mí sin remedio por el camino de la alameda.

II

Yo quería encontrarla antes que ellos y por eso busqué alejándome de sus voces y sus luces. Hacia la alameda. Hacia el río San Juan, donde la abuela me llevaba a merendar cuando los días eran felices y surcábamos juntas los mares de cebada si soplabla el ábrego. La abuela me señalaba las nieves, hacia el Este, y me decía que allí nacía el río Jarama pero que cuando yo fuese mayor para ir ella ya no podría llevarme. Yo imaginaba que aquel Jarama nacía de unos charquitos de agua pequeños, diminutos, como los ojos de la abuela. Pero que luego iba cogiendo fuerza e iba creciendo, que ganaba velocidad y se volvía ruidoso y salvaje. Lo veía como un caballo desbocado saltando desde la tierra, repartiendo su vida entre los árboles y los regatos.

Un segundo relámpago me paralizó, miré hacia atrás y dudé si debía volver. El corazón me latía con fuerza y la boca me sabía a sangre. Un, dos, tres. El trueno me escupió las primeras gotas de agua. Las nubes se arrebujaaron furiosas en su capa y me quitaron la luna. La tormenta me alcanzó en pocos segundos y perdí la dirección, no sabía hacia dónde ir ni cómo volver. Busqué el pan entre la ropa pero descubrí que lo había perdido. Sentí una profunda tristeza y ahogué un grito de impotencia antes de romper a llorar en silencio. El remordimiento y la culpa se apoderaron de mí, me sentí estúpida e insignificante bajo el azote de aquel chaparrón estival. El olor que emanaba de la tierra al tragarse las aguas me serenó. Cuando noté que la lluvia iba cesando mi ánimo también se fue calmando. Me quité el pañuelo de la cabeza para enjugarme el rostro y fue entonces cuando vi una lejana luz vibrar en la distancia. Aceleré el paso hasta que pude distinguir que se trataba de una construcción tosca y huraña. Era la ermita de la Virgen de los Remedios, aunque por aquel entonces yo no lo sabía. La puerta estaba entreabierta dejando salir una gran luz. En ese momento reconocí la negra silueta de mi abuela recortada delante de la hoguera que ardía dentro de la ermita. La llamé con todas mis fuerzas pero se perdió entre las llamas. Corrí hacia la ermita y entré a buscarla pero no había ni rastro de ella en el interior del templo. Al salir vi una sombra corriendo hacia el río San Juan que desapareció entre sus aguas.

III

Han pasado más de setenta años desde aquella noche. Esta mañana me llamó Andrés, el pequeño, que vendrían a comer con los niños para ver lo del agua. Abuela, vamos a ver la prueba del sondeo, papá dice que van a sacar agua de debajo de la tierra pero Sara dice que es mentira y que eso no se puede porque debajo de la tierra solo hay más tierra.

Hacía mucho tiempo que no se veía tanta gente junta pero la ocasión lo merecía. Llegamos a la fuente de la Ventosilla cuando los operarios estaban a punto de accionar el mecanismo. La emoción se envolvía con la tensión contenida por la incertidumbre. Los tubos cobraron vida y empezaron a respirar, tosiendo lodo, aire y, finalmente, agua. ¡Abuela, que ya sale, que hay agua!

Fue entonces cuando volví a verla. Estaba allí, saliendo a raudales por aquellas tuberías desde las entrañas de una tierra surcada por las mismas aguas que la habían tragado aquella noche. La escuché hablándome claramente. Observé el chorro de vida que se derramaba entre los allí presentes y supe que era ella. Moje mis manos en su recuerdo. Sentí su mirada de agua. La abuela Remedios había regresado a casa y yo la había encontrado.

TERRAZA EL PATIO



BAR LLORENTE

Tel. 921 53 10 86
40289 SAN PEDRO DE GAILLOS
(Segovia)



Museo del Paloteo
Centro de Interpretación del Folklore



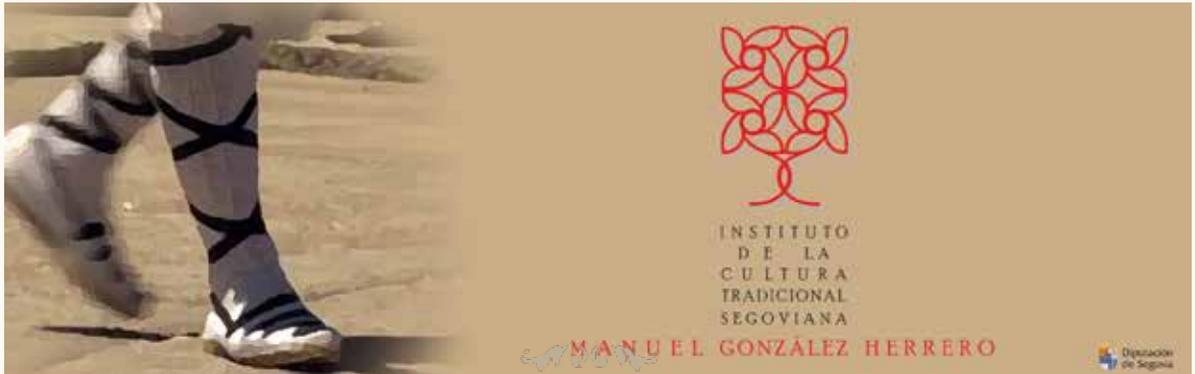
Hotel Rural El Labrador
Web: hotelruralel Labrador.com
Tel: 640 67 26 01
Email: hotelruralel Labrador@hotmail.com

Hornos Castro

Horno de Asar para encargos
(cordero, cochinito y pollo)
Productos de matanza artesanos
Especialidad en chuletones de buey,
ternera y cordero



Embutidos Los Sanpedros S.L.
Ctra. de San Pedro de Gaillos a Aldealcorvo s/n
40389-San Pedro de Gaillos - Segovia
Tfnos: 921 063 898 / 660 619 031



AULAS DE MÚSICA TRADICIONAL

CURSO 2022-2023

20 ANIVERSARIO



Colabora:
Ayuntamiento de
CONDADO DE CASTILNOVO



☎ 921 531001

✉ centrofolk@sanpedrodegaillos.com

📍 Centro de Interpretación del Folklore

📍 Museo del Paloteo